

Sinbad El Marino

Ghadi Bouchra
Université d'oran

La traducción audiovisual conoce varias modalidades, el doblaje, voces superpuestas, subtitulación e interpretación simultánea de películas. En el proceso de la traducción audiovisual intervienen muchos factores así cada modalidad tiene sus propias etapas de trabajo.

En el caso de las películas nos situamos en el género dramático narrativo y exactamente el narrativo expresivo, este género trata el teatro filmado, películas musicales y literarias, ópera filmada y canciones. Al ser cuento, el texto de Sinbad viajó de su lengua original, el árabe, al inglés como texto escrito y del escrito al cinematográfico para transformarse en un largo metraje extraordinario y para esta fase era indispensable un guión.

Existe una interminable lista de escritores de todas épocas y países cuyas obras literarias han sido llevadas al cine, con regular o total éxito, con malos o excelentes actores o en joyas ya consideradas clásicas. Diferentes versiones cinematográficas de obras literarias se convirtieron en minas de oro, los productores convirtieron en buenas películas todos los éxitos originales o traducidos desde culturas lejanas.

Las aventuras de “Sinbad el marino” son cuento extraído del anónimo relato oriental de las mil y una noches, pasaron del persa e indio al árabe para llegar más tarde al mundo occidental por la primera vez en francés por Antoine Galland. De aquel momento empezó el largo viaje de aquellos cuentos maravillosos que pasaron de las páginas al cine, como

pasaron antes de unos cuentos orales a cuentos escritos y eternos.

Llegar a ser una parte del mundo cinematográfico no es nada fácil, y el cuento de "Sinbad el marino" fue varias veces transformado en un largo metraje, y cada vez con tanto éxito como la vez precedente.

Las traducciones de las mil y una noches llegaron al occidente en principio para hacer parte de una biblioteca y poco a poco, y por su gran éxito, se transformaron en películas que llevaron al espectador sobre un tapiz volante al mundo de la magia y de las aventuras extraordinarias.

El paso del cuento a la película exige un guión que será en este caso elaborado a partir del cuento traducido, es decir del texto. Aquí cabe el gran misterio de la capacidad de transformar el cuento narrado en un guión que es el primer paso para la elaboración de la película.

Si volvemos a nuestro marino aventurero y su recorrido en el cine, hizo su debut en la gran pantalla en mil novecientos treinta y seis, en una producción animada dirigida por George Pal. Fue realizada en Holanda; poco más tarde, en mil novecientos cuarenta y siete, el actor Douglas Fairbanks Jr dio vida de nuevo a "Sinbad el marino". Fue un prodigio para su época que deslumbró a la audiencia. Las aventuras encontraron su mejor expresión gracias a los efectos especiales de Ray Harryhausen en mil novecientos cincuenta y ocho, con el rodaje de "*the seventh voyage of Sinbad*" donde recreó excelentemente la galería de monstruos y seres mitológicos que Sinbad debe combatir. Más magia con su banda sonora que fue confiada a Bernard Herrmann, maestro de la música cinematográfica.

SINBAD EL MARINO

Sinbad regresa al gran cine en mil novecientos setenta y tres con la realización de Gordon Hessler "*The golden voyage of Sinbad*", una película que contaría también con muchos efectos especiales- de animación cuadro por cuadro- no faltó la música que ya era parte de la creación que realizó el compositor Miklós Rozsa, una música que hizo de "*The golden voyage of Sinbad*" una película memorable.

Finalizamos el recorrido de las realizaciones animadas de Sinbad por "*Legend of the seven seas*". En esta película resalta más que nunca el espíritu épico romántico y aventurero -típico de este tipo de historias. Con casi setenta años de vida cinematográfica, Sinbad ha logrado pasar de un cuento mítico a la gran pantalla, lo que le ha permitido seguir más vivo que nunca.

Las películas de Sinbad son joyitas del cine de aventuras, el punto fuerte estará sin duda en los efectos especiales, donde las nuevas tecnologías nos sorprenderán.

Presentación del guión:

Sin duda, lo más importante cuando se trata del audiovisual es el guión, y a la hora de pasar con una obra escrita al mundo de la cinematografía es imprescindible tener un guión cinematográfico. Lo que vamos a hacer a continuación es definir este elemento fundamental del mundo audiovisual.

Papel del guión:

En el guión hay un tipo de narrativa que guía al lector interrumpidamente a través de la historia. Esto facilita la creación de imágenes mentales e individuales que se deciden a

partir de lo que se lee. El guión exige cierto conocimiento del código de escritura cinematográfica.

Lo que distingue la lectura del guión de la literatura, es que la primera debe ser continua de principio a fin, el lector del guión debe asimilar todos los elementos dramáticos, y luego imaginar lo escrito con escenarios, personajes y situaciones detalladas para luego concretizarlos en acciones que darán lugar a la película.

Del cuento a la película:

A la hora de pasar de la literatura al cine, el guión no es un texto para ser leído, porque en la literatura largas descripciones sólo existen para facilitar informaciones indispensables, el estilo narrativo también es casi inexistente.

El guión no tiene la complejidad ni la riqueza de la literatura, y en este contexto citamos a Jean Claude Carrière y Pascal Bonitzer: “el guión no es una simple redacción literaria, un intervalo inconsistente, casi abortado, un instrumento de paso, en fragmento de literatura que hay que transformar enseguida en un momento de cine”.

Al momento de pasar de la literatura al guión es importante tener una imaginación bastante grande para poder escribir una película. Cuanto mas exista la acción de la película en lo escrito, mas clara y precisa será la estructura, esto le dará la fuerza y la vivacidad a la relación entre lo escrito y lo filmado.

El guión que es la base para el audiovisual se convierte en una guía no sólo técnica, sino artística, de la película. El guión cinematográfico cuenta una historia, muestra al lector cada una de las escenas que conforman al

SINBAD EL MARINO

audiovisual y lo obliga de manera indirecta a imaginarlas, los personajes, las situaciones y los lugares donde se desarrollan los hechos.

Jean Paul Torok propone considerar al guión como: “un proceso de elaboración del relato cinematográfico que pasa por diferentes estados; desde la idea primera hasta el script final”. En el modelo del guion americano, cada página corresponde a un minuto en pantalla.

El guión preparado, la etapa siguiente es la adaptación, y sin duda la mejor definición quedará la de José Luís Sánchez Noriega: “podemos definir como adaptación el proceso por el que un relato, la narración de una historia, expresando en forma de texto literario, deviene, mediante sucesivas transformaciones en la estructura, en el contenido narrativo y en la puesta de imágenes, en otro relato muy similar expresado en forma de texto fílmico”.

Pasar de la novela a la película es crear un nuevo original. La industria cinematográfica tiende a buscar historias con mayores ganancias que lleven al público a las salas de cine y lo cautiven; con este propósito encontramos las diversas y repetidas versiones de “Sinbad el marino”. Y para eso tiene que utilizar lo máximo, la música por ejemplo, aunque suena extraño, se suele añadir una composición musical para contar una historia con más cautivo.

Si volvemos al cuento de “Sinbad el marino” en concreto, vemos como ha sido fuente de inspiración para películas por su sencillez y facilidad de adaptación. En este tipo de películas resaltan la magia y la fantasía, la novela que fue al principio un cuento oral se ha convertido en un largo metraje extraordinario.

Sin embargo para este género es necesario tener gran creatividad e ingenio para contener una historia con tantos detalles en una extensión tan pequeña y eso produciendo los mismos efectos.

El cuento de Sinbad tiene características estructurales y literarias que dificultan su adaptación cinematográfica por hacer parte de una cultura tan distinta; pero hemos visto a través de aquellas películas el éxito con el cual fueron transformadas las páginas del cuento en más o menos ciento veinte minutos de pura magia.